

QUÉ ENSEÑA LA BIBLIA ACERCA DE EL REGALO DE DIOS PARA NUESTRA SALVACIÓN

8



LAS TERRIBLES CONSECUENCIAS DEL PECADO

1. ¿Cuál es la consecuencia final del pecado?

2. ¿Puede el hombre resolver el problema del pecado?

JESÚS SALVA AL PECADOR

3. ¿Qué provisión hizo Dios para salvar al hombre?

4. ¿Cómo describió Jesús su misión?

5. ¿Cometió Jesús algún pecado?

6. ¿Cómo pagó Jesús la deuda del hombre?

7. ¿Qué acto aseguró nuestra salvación?

¿QUÉ DEBO HACER?

1. Creer en Jesús.
2. Aceptarlo como único Salvador.
3. Abrirle la puerta del corazón.

Romanos 5:12

Jeremías 2:22

S. Juan 3:16

Lucas 19:10

Hebreos 4:15

Isaías 53:3-7

1 Corintios 15:20-22

Hechos 16:30, 31

Hechos 4:12

Apocalipsis 3:20

**Creo que Jesús murió por mí. Lo acepto como mi único Salvador.
Le entrego mi vida y mi corazón.**

F I R M A

LA FE
DE JESÚS

EL PECADO Y SUS TERRIBLES CONSECUENCIAS.

Todos los seres humanos han pecado (1 S. Juan 1:8). El pecador queda bajo la servidumbre de Satanás (2 S. Pedro 2:19). La suerte final del pecador es la muerte (Romanos 6:23). El pecador no puede hacer nada por sí mismo para salvarse (Jeremías 2:22).

UN PLAN DE AMOR. El plan de salvar al hombre por medio de Cristo fue concebido desde la eternidad (2 Timoteo 1:9; Efesios 3:8, 9).

JESÚS ES EL ÚNICO SALVADOR. El apóstol Pedro declaró que Jesús es el único Salvador (Hechos 4:12). ¿Cómo nos salvó Jesús? Veamos 7 actos redentores:

1. **ENCARNACIÓN.** Jesús, siendo Dios, se hizo hombre (S. Juan 1:1-4; Gálatas 4:4; Hebreos 2:14).
2. **VIDA SIN PECADO.** (Hebreos 4:14-16; 1 S. Juan 3:5; 1 S. Pedro 2:22).
3. **MUERTE VICARIA.** (1 S. Pedro 2:24; 1 Timoteo 1:15; Romanos 5:8).
4. **RESURRECCIÓN.** (Romanos 4:25; 1 Corintios 15:5, 13, 14).
5. **ASCENSIÓN A LOS CIELOS.** (1 Timoteo 3:16).
6. **INTERCESIÓN.** (1 Timoteo 2:5; Hebreos 7:25).
7. **ADVENIMIENTO.** (Hebreos 9:28).

Somos salvados por gracia. La salvación es concedida en forma gratuita (Romanos 3:24; Efesios 2:8). Para obtenerla hay que creer en Jesús (Hechos 16:30, 31; Hebreos 4:16).

El plan de salvación

Si un niño cae en un precipicio, su padre hará todo lo posible por sacarlo. Si el niño es raptado, pagará cualquier suma por rescatarlo. Si está enfermo, contratará el mejor médico y comprará todas las medicinas. Dios perdió a sus hijos. Éstos cayeron en el abismo del pecado. Fueron raptados por Satanás. Quedaron enfermos por el pecado. Pero Dios, como un buen padre, tomó las medidas para salvarlos. La redención de la humanidad costó nada menos que la sangre preciosa de Jesús (1 S. Pedro 1:18, 19).

El plan de salvar al hombre, es un plan de amor (1 S. Juan 3:16). Consistía en que Dios daba a su Hijo (S. Juan 3:16), el Hijo venía a buscar lo que se había perdido (S. Lucas 19:10), y daba su vida como precio del rescate por el pecador (1 Timoteo 2:6).

Jesús, Salvador único y suficiente

Si estamos enfermos podemos elegir cualquier médico, incluso cambiar de facultativo. En la enfermedad del pecado, sólo hay un médico que puede salvarnos: Cristo. “Y en ningún otro hay salvación; porque no hay otro hombre [fuera de Cristo] bajo el cielo, dado a los hombre, en que podamos ser salvos” (Hechos 4:12).

Somos salvados gratuitamente por la gracia de Dios

Ningún tesoro podría pagar el don inefable de la salvación. Por eso, Dios concede la salvación gratuitamente. En quien tenemos redención por su sangre, el perdón de pecados según las riquezas de su gracia” (Efesios 1:7). “Porque por gracia sois salvos por medio de la fe, y esto no de vosotros, pues es don de Dios” (Efesios 1:7). Pero debemos creer en Jesús y tener fe en su poder para salvarnos (Hechos 16:31; Romanos 5:1).

El fin del pecado

No quedará raíz ni rama del pecado (Malaquías 4:1). La tierra será purificada (2 S. Pedro 3:10). Todas las cosas serán renovadas (Apocalipsis 21:5). La maldición y el pecado no tendrán más lugar (Apocalipsis 22:3).

Citas acerca de la salvación

“Creemos firmemente que el Padre amó tanto al mundo que le entregó su propio Hijo para salvarlo. Por medio de ese mismo Hijo suyo, nos libró de los lazos del pecado... a fin de que pudiéramos ser llamados hijos de Dios, y serlo realmente”. “Pues solamente Cristo es el mediador y el camino de salvación”.—*Los documentos del Vaticano II*, p. 23).

“El corazón de Dios suspira por sus hijos terrenales con un amor más fuerte que la muerte. Al dar a su Hijo nos ha vertido todo el cielo en un don. La vida, la muerte y la intercesión del Salvador, el ministerio de los ángeles, las súplicas del Espíritu Santo, el Padre que obra sobre todo y por todo, el interés incesante de los seres celestiales, todos movidos a favor de la redención del hombre”.—Elena de White, *El camino a Cristo*, p. 21).